

JORGE JUAN FERNÁNDEZ SANGRADOR



La calidad de los frescos es excepcional y está a la altura de la pintura románica europea, según el experto Manuel Castiñeiras



aún mucho más sus puertas, incluso a aficionados e investigadores del Románico: "Pero es una basílica aún con muchas cosas por descubrir, como el artipendio o datar con más precisión su origen".

Manuel Castiñeiras cree que "si estas pinturas estuvieran en Francia se les dedicarían de inmediato varios libros. La Xunta tiene que invertir dinero para restaurarlas". Curiosamente, las obras de restauración de la basílica -que era el objeto de la intervención- están financiadas por el llamado 1% cultural del presupuesto del Ministerio de Fomento. El equipo de Blanca Besteiro comenzó a trabajar en noviembre en San Martiño, en el marco de la obra de restauración que ejecuta la empresa Diconsa con un presupuesto de casi un millón de euros para eliminar humedades, reponer carpinterías, enterrar cableado, la colocación de una escalera de acceso al campanario, la renovación de la instalación eléctrica, la colocación de alabastos en las ventanas, entre otros muchos aspectos. De forma simultánea, también se está mejorando la casa rectoral, anexa a la basílica, esta vez con financiación de la Xunta. Los frescos, en cualquier caso, como reclama Castiñeiras, necesitarán otra inversión para devolverles todo su esplendor.

**Riqueza patrimonial**

El alcalde de Foz, **García Rivera**, está de acuerdo, a la vez que señala que el descubrimiento de los frescos, junto a la renovación de la basílica, "contribuirá a promocionar la riqueza patrimonial de este monumento". Y así es, porque más allá del lavado de cara al que se ha sometido al templo, hay que recordar que, por decisión de **Benedicto XVI**, comunicada justo hace un año al obispo de Mondo-

ñedo-Ferrol, **Manuel Sánchez Monge**, San Martiño tiene rango de basílica. Y a nadie escapa que, ya antes del descubrimiento de los frescos, el templo era una de las joyas del arte religioso gallego. La mayor parte de la construcción que hoy se contempla data del siglo XI, pero entre sus muros aún hay algunos de épocas anteriores, incluso mozárabes. Las pinturas de San Martiño, sin embargo, abren una nueva perspectiva para el Románico gallego, que, a juicio de Castiñeiras, debe afrontar "nuevas políticas de protección", sobre todo, teniendo en cuenta que está disperso en un gran número de iglesias por toda Galicia. A la vez, el investigador pide "una nueva interpretación artística, para cambiar la visión simplista y geométrica que se tiene". La restauración del *Pórtico de la Gloria*, que se está realizando en la catedral de Santiago, puede ser, según augura, un nuevo hito: "Estoy seguro de que desvelará algunos de los secretos que guarda".

El Románico, por tanto, resucita en Galicia. Una oportunidad única para promocionar, sobre todo en el exterior, "nuestro momento histórico más importante", al decir de Castiñeiras, quien, no obstante, pide también una reflexión acerca de su difusión porque, se justifica, "los signos de identidad gallegos no serían fáciles de entender sin el Románico o sin ese momento de la historia".



**B**enedicto XVI ha dedicado el patio norte de la basílica vaticana a **Gregorio el Iluminador**, cuya estatua, bendecida por **Juan Pablo II**, se hallaba ya en ese lugar. El hecho fue recordado durante el encuentro que, el pasado 4 de marzo, mantuvieron, en Armenia, el primer ministro **Serzh Sargsyan** y el cardenal **Tarcisio Bertone**.

Para la Iglesia de Armenia, los apóstoles **Tadeo** y **Bartolomé** han sido "primeros iluminadores", es decir, los portadores del cristianismo a aquellas regiones que, en otro tiempo, formaron el reino de Urartu; aquellas que, según el Génesis, purificadas por las aguas del diluvio, habrían aparecido a los ojos de **Noé**, al traspasar el umbral de la puerta de entrada del arca, asentada sobre el monte Ararat, como primicias del mundo nuevo.

Pero el título de Iluminador fue otorgado, por el pueblo armenio, a Gregorio, artífice de la conversión de toda la nación al cristianismo en el año 301 y organizador de la Iglesia Apostólica. Una tradición dice que, durante una peregrinación de Gregorio el Iluminador a Jerusalén, los armenios adquirieron el lugar en que se hallaba la casa de **Santiago**, el hermano del Señor, y allí construyeron una catedral, en la que, posteriormente, se conservaría el cráneo de **Santiago el Mayor**. Por otra parte, textos apócrifos armenios refieren los trabajos misioneros de este apóstol en España.

De ahí la afluencia de peregrinos, en la Edad Media, a Compostela: "Armenios... acuden con donativos", se lee en el *Codex Calixtinus*.

Para conmemorar los 1.700 años de la conversión de Armenia y los 1.500 de la creación de su alfabeto, varias ciudades europeas han organizado exposiciones en las que se han mostrado los tesoros de esa nación. Pero en España, no: ¿qué tal una en el 2010, año santo jacobeo?

*Jorge Juan Fernández Sangrador*